

Emilia Ferreiro.



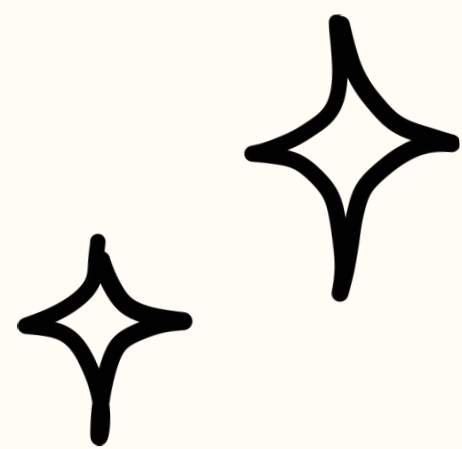
El nombre

PROPIO

Una puerta de entrada a la alfabetización inicial.

Alfabetización.

Alfabetizar no significa solamente enseñar letras y sonidos, sino que implica introducir a los niños a la cultura escrita.



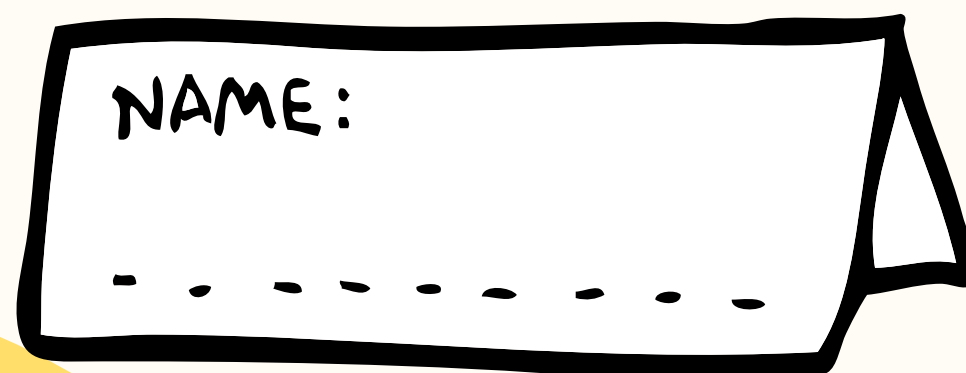
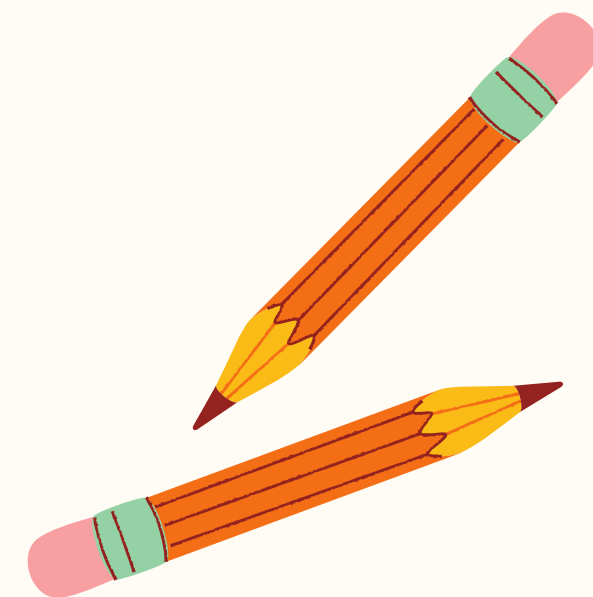


El nombre propio.

El nombre propio tiene un valor fundamental para aprender a leer y a escribir, porque es una escritura estable y significativa.

Tiene un valor:

- Afectivo
- Cognitivo
- Identitario.

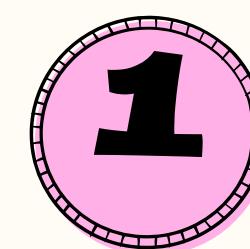
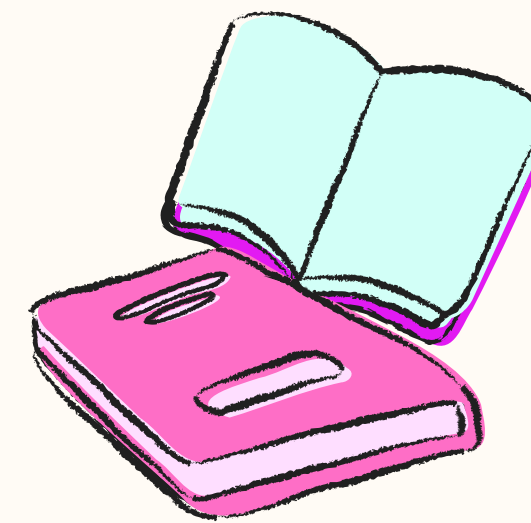




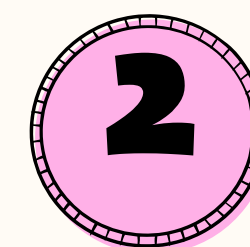
ROL DOCENTE

El docente debe ser mediador y acompañante entre los niños y la cultura escrita, respetando los ritmos y tiempos individuales de aprendizaje de cada uno de ellos. Debe crear situaciones donde los niños puedan explorar, pensar, probar y construir conocimientos sobre la escritura.

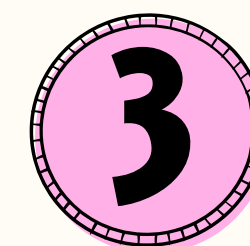




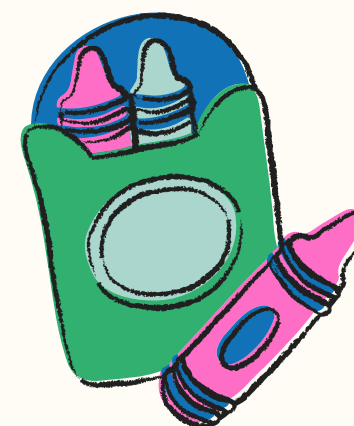
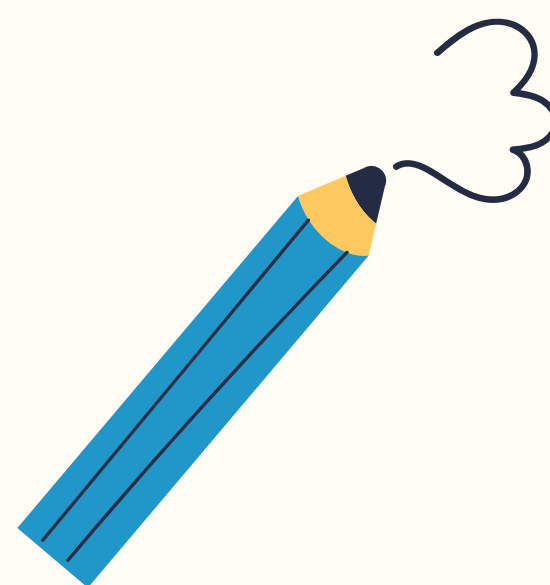
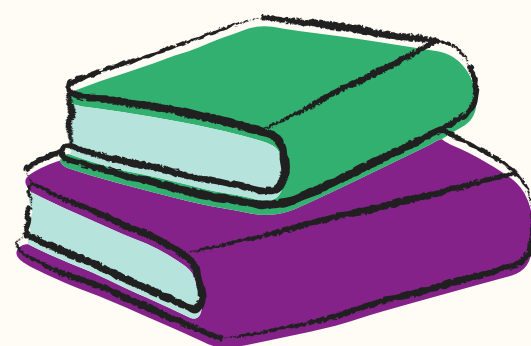
Lista de nombres.

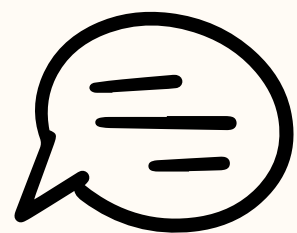


Armar el nombre.



Buscar mi letra.





Reflexión Final.

Trabajar con el nombre propio permite que la alfabetización comience desde algo cercano y significativo para cada niño.

A través de su nombre, el niño:

- Construye identidad;
- Desarrolla conocimientos sobre letras, sonidos y orden;
- Comienza a comprender cómo funciona la escritura;
- Utiliza esos conocimientos para acercarse a otras palabras y textos.

Por eso, alfabetizar en el Nivel Inicial significa generar experiencias donde leer y escribir tengan un propósito y un significado para los niños. Ferreiro plantea justamente la necesidad de construir un vínculo de confianza con la escritura y evitar prácticas mecánicas sin sentido.

